



DIONISO (BACO)

DIOS DEL VINO

María Teresa García Pardo
Doctora en Historia del Arte

DIONISO (BACO). DIOS DEL VINO

Dioniso es hijo de Zeus y Sémele, hija de Cadmo y Harmonía, pertenece por lo tanto a la segunda generación de dioses Olímpicos.

Sémele pidió a Zeus que se mostrase en todo su poder, pero no fue capaz de resistir la visión de los relámpagos y cayó fulminada.

Zeus le extrajo al hijo que llevaba en su seno y que estaba en el sexto mes de gestación y le cosió a su muslo hasta que llegó la hora de su nacimiento. Dioniso es el dios nacido dos veces.

El niño fue confiado a su hermano Hermes, quien encargó de su crianza al rey Atamante y su esposa. Les encargó que le vistiesen con ropas femeninas para burlar los celos de Hera, que buscaba la perdición del niño, fruto de los amores adúlteros de su esposo.

Para protegerle Zeus mandó llevar al niño fuera de Grecia, al país llamado Nisa, que unos sitúan en Asia y otros en África y se lo entregó a las **ninfas para que le cuidasen**.

Con objeto de evitar que Hera le reconociese le transformó en cabrito. Este hecho explica el epíteto de cabrito que lleva Dioniso.

Las ninfas que criaron a Dioniso posteriormente se convirtieron en las estrellas de la constelación de la Híades.

De adulto Dioniso descubrió la vid y su utilidad. Pero Hera le enloqueció y anduvo errante por Egipto y Siria.

En las costas de Asia llegó a Frigia, donde le recibió la diosa Cibeles, que le purificó y le inició en los ritos de su culto.

Dioniso llegó a la India, sometiéndola con las armas y su poder místico. En esta época tiene origen el cortejo triunfal del que se hace acompañar.

En el cortejo triunfal Dioniso va en un carro tirado por panteras y adornado con hiedra. Le acompañan los sátiros, silenos y bacantes y Príapo en ocasiones.

De vuelta a Grecia fue a Tebas, donde reinaba Penteo, sucesor de Cadmo, e introdujo las Bacanales. Pero el rey se opuso a estos ritos peligrosos.

Las Bacanales eran las fiestas de Dioniso, en las que todo el pueblo y, en especial las mujeres, eran presa de delirios místicos y recorrían el campo profiriendo gritos rituales.

Después fue a Argos, donde sus fiestas enloquecieron a las hijas del rey Preto y a las mujeres del país.

Después el dios fue a la isla de Naxos, para lo que contrató los servicios de unos piratas. Pero los piratas pusieron rumbo a Asia, con la idea de venderle como esclavo.

Cuando Dioniso se dio cuenta transformó los remos en serpientes, llenó el barco de hiedra e hizo que sonaran flautas invisibles.

Los piratas enloquecidos se precipitaron al mar, convirtiéndose en delfines, lo que explica que los delfines sean amigos de los hombres y los ayuden en los naufragios, ya que son piratas.

A partir de este hecho el poder de Dioniso fue reconocido por todo el mundo, terminó su misión y se implantó su culto.

Pero antes descendió al Inframundo en busca de su madre Semele, para devolverla a la vida.

Dioniso pidió a Hades que liberase a su madre y el dios del Inframundo accedió a cambio de que Dioniso le diese a cambio algo que estimara mucho.

Entre sus plantas predilectas **Dioniso cedió el mirto** y éste es el origen de la costumbre que tenían los iniciados en los misterios dionisiacos de coronarse la frente con mirto.

Dioniso es el dios de la viña, del vino y del delirio místico.

Se le festejaba con procesiones tumultuosas en las que se evocaban con máscaras los genios de la Tierra y la fecundidad.

Estos cortejos dieron origen a las representaciones teatrales de la comedia y la tragedia.

En la época romana, los Misterios de Dioniso, por su carácter orgiástico se hicieron muy populares.

El Senado Romano prohibió la celebración de las Bacanales en el 186 a.C., pero se siguieron las tradiciones dionisiacas.

El atributo de Dioniso es el tirso, bastón de vides enrolladas y rematado con una piña.

Su iconografía evolucionó desde un hombre con afilada barba y larga túnica en la cerámica del siglo VI a.C., hasta la de un joven desnudo e imberbe, enturbiado por la bebida en contraposición al prudente Apolo.

Los cultos orgiásticos establecen una estrecha relación entre el dios y sus seguidores. Así Nietzsche plasmó la oposición entre lo apolíneo (distante) y lo dionisiaco (cercano). Dioniso/Apolo.

Las ménades “mujeres posesas” son las bacantes divinas que siguen a Dioniso. Se las representa desnudas o con velos ligeros. Llevan coronas de hiedra y a veces tocan la doble flauta, entregándose a danzas apasionadas.

Las ménades personifican los espíritus orgiásticos de la naturaleza.

MIGUEL ÁNGEL. BACO. 1496-1497. M. BARGELLO, FLORENCIA

Mármol. 1496-1497. Museo del Bargello, Florencia.

Las colecciones del cardenal Giuliano della Rovere, futuro papa Julio II, y de Jacobo Galli, otro de los primeros clientes del artista, le brindaban la posibilidad de estudiar y examinar la escultura clásica.

Este extraordinario escultor estudió la Antigüedad y se inspiró en ella, pero no la copió.

Miguel Ángel estuvo en Roma entre 1496 y 1501 y en este periodo esculpió 2 obras maestras:

- **El Baco**, escultura de mármol de 203 cm, que realizó entre 1496-97, y se encuentra en el Museo del Bargello, Florencia.
- **La Piedad**, escultura de mármol de 176 cm, que realizó entre 1498-99, y se encuentra en la Basílica Vaticana.

Miguel Ángel (1475- 1564) realizó el Baco entre 1496 y 1497, a los **22 años**, obteniendo el máximo reconocimiento como escultor.

La figura del joven sátiro, comiéndose las uvas del dios y sonriendo con malicia, sirve para sostener esta escultura sinuosa, al igual que hacia Praxíteles en el siglo IV a.C. en Grecia. Este recurso, que se utiliza desde la Antigüedad, ayuda a crear múltiples puntos de vista.

Miguel Ángel esculpió una base rocosa que imprime gran naturalidad al suelo, donde Baco se representó coronado por vides y el pequeño sátiro sonriente degustando un racimo de uvas.



MIGUEL ÁNGEL. BACO. (1496-1497). MUSEO DEL BARGELLO, FLORENCIA

Los sátiros suelen representarse con torso de hombre y los miembros inferiores de macho cabrío, una larga cola semejante a la de los caballos y un miembro viril perpetuamente erecto. Con el paso del tiempo los miembros inferiores se convierten en humanos y sólo queda la cola, que también se pierde con el tiempo.

Baco representa la belleza y la delicadeza en un suave contraposto.

Miguel Ángel utilizó aquí por primera vez el trépano, técnica muy utilizada en Roma que permite crear efectos de volumen y claroscuro.

El **dios del vino** aparece con una copa de ese licor en un formato de cerámica clásica, recordando los hallazgos arqueológicos del momento.

El Baco de Miguel Ángel es el paradigma del **hedonismo clásico**.

El hedonismo es la doctrina filosófica que busca el placer y la supresión del dolor como objetivo de la vida.

Miguel Ángel estudió la Antigüedad y encontró inspiración en ella. Su **Baco** podría ser una **escultura helenística**, a la altura de una de las obras más famosas de la Antigüedad, el Apolo Belvedere.

Apolo Belvedere es una famosa estatua de mármol sobre el dios griego Apolo, que se conserva en los Museos Vaticanos. Está considerada una **copia romana** de un original griego que se perdió.

Redescubierta en el Renacimiento, fue expuesta en el Cortile del Belvedere del Vaticano a partir de 1511 y de ahí recibió su nombre.

Durante mucho tiempo fue considerada la representación ideal de la **perfección física masculina** y una de las más importantes esculturas de la Antigüedad clásica.

Fue **reproducida en grabados** de gran circulación y constituyó uno de los principales símbolos de la civilización occidental.

DIONISO (BACO) Y ARIADNA

Minos, hijo de Zeus y Europa, era el rey de Creta y se casó con Pasifae, hija del Sol (Helio). Entre sus hijas destacan Ariadna y Fedra.

Cuando Teseo llegó a Creta para combatir al Minotauro, la bellísima Ariadna se enamoró de él y por este motivo le ayudó a salir del Laberinto, la prisión del Minotauro.

Ariadna le entregó un ovillo a Teseo, cuyo hilo fue devanando y le sirvió para encontrar el camino de regreso y poder salir del Laberinto.

Ariadna, que había traicionado a su familia por amor, huyó con Teseo para escapar de la ira de Minos, pero no consiguió llegar a Atenas.

Pero en un descanso en la isla de Naxos, Teseo abandonó a Ariadna mientras dormía.

Por fortuna para Ariadna, pronto llegaron Dioniso y su cortejo a Naxos. El dios, montado en un carro tirado por panteras, quedó fascinado por la belleza de Ariadna y se casó con ella, conduciéndola al Olimpo.

El regalo de bodas de Dioniso a la hermosa Ariadna fue una diadema de oro realizada por Hefesto.

TALLER ROMANO. ARIADNA DORMIDA. MUSEO DEL PRADO

150 - 175. Mármol blanco, 99 x 238 cm.

En la pintura de Velázquez, que representa una vista del jardín de la Villa Médicis en Roma, se identifica en una logia la estatua de una figura yacente apenas esbozada por el artista.

Esa figura recostada en 1787 pasó a Florenia, primero al Palazzo Pitti, y posteriormente al Museo Arqueológico.

Se conocían otras dos réplicas de tamaño mayor que el natural, en Roma: una en el Vaticano y la otra en la Colección de la reina Cristina de Suecia. Ésta última fue enviada en 1724 a España e ingresó en 1830 en el Museo del Prado.

Por el brazalete en forma de serpiente, enroscado en el brazo izquierdo, la estatua fue identificada erróneamente con Cleopatra.

La figura femenina duerme al aire libre sobre un lecho liso de roca y viste una tela fina rica en pliegues, que es sostenida con un nudo sobre el hombro derecho. Además del brazalete, calza sandalias.

Su cabeza descansa con los ojos cerrados sobre el dorso de la mano izquierda; mientras el brazo derecho está flexionado y reposa sobre la cabeza, postura frecuente en la Antigüedad.



TALLER ROMANO. ARIADNA DORMIDA. MUSEO DEL PRADO.

Su cabello, con raya en medio, cae libre sobre la espalda y está ceñida por una cinta, anudada en la parte posterior de la cabeza, lo que nos lleva a pensar también en una bacante.

La figura dormida puede indicar una ménade exhausta después de la danza orgiástica del culto a Dioniso o a Ariadna, abandonada por Teseo mientras dormía.

En el siglo XVII, la escultura fue restaurada en el taller de Bernini.

VELÁZQUEZ. JARDÍN DE LA VILLA MÉDICIS CON LA ESTATUA DE ARIADNA DORMIDA. MUSEO DEL PRADO

Hacia 1630. Óleo sobre lienzo, 44 x 38 cm.

Es una obra maestra del paisaje en la que Velázquez plasmó un paisaje al aire libre sin ningún pretexto narrativo. No existe un tema.

Esta vista romana y su compañera combinan la arquitectura, vegetación, escultura y personajes de manera natural.

La luz y el aire son los protagonistas de estos cuadros.

También parecen plasmar un momento concreto y unas circunstancias atmosféricas determinadas, lo que ha llevado a la teoría de que nos encontramos ante una representación de la "tarde" y el "mediodía", anticipando lo que haría Monet dos siglos más tarde con sus famosas series de la catedral de Rouen.

Velázquez utiliza una serliana, estructura arquitectónica que combina un arco de medio punto, flanqueado a ambos lados por vanos adintelados.

Son pinturas que representan de manera fidedigna rincones de la Villa Médicis, uno de los palacios más importantes de Roma.

En la obra hay una escultura en mármol de Ariadna dormida.

Dos son los factores que singularizan estas obras:

- La ausencia de tema.
- La plasmación directa de la naturaleza.

En el siglo XVII el paisaje se convirtió en un género pictórico de importancia, sin embargo, debía estar acompañado de una "historia" mitológica, sagrada, etc., o debía plasmar una vista urbana o monumental.

Velázquez, en cambio, transmite una visión directa de la naturaleza.

Claudio de Lorena salía al campo a tomar apuntes directos del paisaje en sus cuadernos y Velázquez también **pintó del natural** en **Roma**, por este motivo resultan tan singulares estas dos obras.

Velázquez refleja la experiencia de un momento en la naturaleza.

Es muy poco lo que se conoce sobre estas obras, actualmente se tiende a pensar que se trata de cuadros acabados en sí mismos.

Desde un punto de vista técnico, las obras están pintadas sobre una preparación marrón, similar a la que utilizó en su primer viaje a Italia, y que no volvió a usar desde su vuelta a Madrid en 1631.

Además, en su primer viaje a Italia Velázquez vivió durante dos meses en la Villa Médicis.

La hipótesis del segundo viaje se basa en lo avanzado de su estilo y en que en esa época la gruta de acceso a la serliana estaba en obras.

Son dos magníficas obras maestras de la historia del paisaje occidental, **precursoras de la pintura del siglo XIX.**



VELÁZQUEZ. JARDÍN DE LA VILLA MEDICIS CON LA ESTATUA DE
ARIADNA DORMIDA. MUSEO DEL PRADO

TIZIANO. LA BACANAL DE LOS ANDRIOS. MUSEO DEL PRADO

1523 - 1526. Óleo sobre lienzo, 175 x 193 cm.

Tras entregar Baco y Ariadna en 1523, Tiziano pintó La bacanal de los Andrios, también inspirada en el filósofo griego Filostrato.

La escena transcurre en la isla de Andros, tan favorecida por Baco que el vino manaba de un arroyo.

Dioses, hombres y niños se unen en la celebración del vino, cuyo consumo, según Filostrato, hacía a los hombres ricos, dominantes, dadivosos, guapos y altos.

Refuerza esa idea la partitura en primer plano: Quien bebe y no repite no sabe lo que es beber.

Tiziano alude a Las tres edades del hombre e incluye personajes no citados por Filostrato, pero apropiados a un contexto báquico, como la ninfa dormida en el ángulo inferior derecho o el niño haciendo pis.

El anciano, que yace al fondo, es una probable personificación del dios del río tal como lo describe Filostrato, el río, presa de gran agitación, yace sobre un lecho de racimos.

La ninfa del ángulo inferior derecho es uno de los desnudos femeninos más bellos y sensuales de la Historia del Arte y no es Ariadna, cuyo abandono tuvo lugar en Naxos y no en Andros.

El personaje masculino desnudo que escancia vino a la izquierda hace referencia a la estatuaria clásica.

El realismo de las figuras revela su estudio de modelos del natural.

El 14 de abril de 1522 el agente de Alfonso d'Este en Venecia le comunicaba que Tiziano no quería abandonar la ciudad y acudir a Ferrara por tener allí meretrices y hombres que le servían de modelos para los desnudos. Aunque las fechas coinciden con su Baco y Ariadna, es lógico pensar que mantendría dicha práctica.

Tiziano plasma el diferente efecto de beber vino en las personas:

- El anciano duerme
- El niño hace pi pí
- Las parejas bailan
- La mujer manifiesta abiertamente su sensualidad



TIZIANO. LA BACANAL DE LOS ANDRIOS. 1523 - 1526. MUSEO DEL PRADO

POUSSIN. BACANAL. MUSEO DEL PRADO

1625 - 1626. Óleo sobre lienzo, 122 x 169 cm.

El poeta romano Ovidio narra el encuentro entre Baco y Ariadna en la isla de Naxos, donde ésta había sido abandonada por Teseo tras haberle ayudado a salir del laberinto del Minotauro (Metamorfosis, VIII).

En la pintura el dios del vino ayuda a Ariadna a subir a su carro tirado por panteras.

Les acompaña su cortejo habitual, sátiros y ménades precedidos por Sileno sobre un asno, entre la vegetación y con el mar al fondo.



POUSSIN. BACANAL. 1625 - 1626. MUSEO DEL PRADO

Resalta la influencia de Tiziano, como en otras obras de Poussin y el interés por el detallismo y los elementos secundarios.

Este cuadro se cita en la colección del rey Felipe V en el Palacio de La Granja de San Ildefonso, lugar del que se trasladó en 1829 al Museo del Prado.

ANNIBALE CARRACCI. TRIUNFO DE BACO Y ARIADNA. 1595-1605. PALACIO FARNESE, ROMA

El Palacio Farnesio es uno de los edificios del Renacimiento más bellos de Roma, ubicado en Piazza Farnese, 67.

Antonio Sangallo inició su construcción en el año 1514, después Miguel Ángel y, finalmente, Giacomo della Porta, fueron los encargados de su edificación.

El Palacio perteneció a una de las familias más importantes del Renacimiento y actualmente es la sede de la Embajada de Francia en Italia.

La escena se desarrolla en la parte central de la bóveda de la Galería del Palacio Farnesio, Roma. Ejecutada entre 1595 y 1605.

La obra maestra de Annibale Carracci es la decoración del gran salón del Palacio Farnesio de Roma.

Los frescos que adornan esta estrecha galería, sólo mide 27 metros, privilegian el arte de trampantojo y de la arquitectura.

La arquitectura se prolongaba en los frescos con recursos ilusionistas, parecían cuadros con sus marcos de estuco.

Baco está sentado en un carro dorado, mirando al espectador, con el tirso en su mano derecha y un racimo de uvas en su izquierda.

El carro debería ir tirado por panteras, pero aquí aparecen tigres, aludiendo a la difusión del culto del dios Baco por Asia.

Ariadna sentada en un carro tirado por cabras, animales unidos a Baco, está recibiendo la corona de oro realizada por Vulcano para su matrimonio con el dios.

La bóveda es un canto al amor terrenal y al amor divino.



ANNIBALE CARRACCI. TRIUNFO DE BACO Y ARIADNA.

1595 y 1605. PALACIO FARNESE, ROMA

El cortejo va precedido de sátiros y de Sileno subido a un asno.

Las bacantes portan una pandereta y un cesto, en alusión a las fiestas dionisiacas o bacanales.

En la parte superior unos amorcillos portan un jarrón y un cuenco.

En la bóveda, el fresco central ilustra los amores de Baco y Ariadna, pero en las figuras mitológicas, los pintores representaron la glorificación de Ranuccio Farnesio y de Margarita Aldobrandini, sobrina del papa Clemente VIII.

Esta decoración fue encargada con motivo de su matrimonio, el 7 de mayo de 1599, cuando la joven esposa tenía sólo 11 años.

Por primera vez, la galería Carracci se ha beneficiado de una gran restauración de 18 meses, que ha finalizado en 2015.

El palacio Farnesio es la sede de la embajada de Francia en Italia y se trata del éxito de una colaboración franco-italiana.

La galería está considerada como la **obra maestra de Aníbal Carracci**, quien realizó lo esencial de la decoración.

La restauración ha recibido el mecenazgo exclusivo de la World Monuments Fund (WMF), organización internacional dedicada a la conservación de monumentos históricos.

Los estucos han reencontrado su esplendor original.

Se pueden realizar visitas guiadas a esta bella galería.

Es una gran oportunidad, según la embajadora de Francia en Italia, Catherine Colonna, de constatar “el compromiso renovado de Francia en transmitir este patrimonio común de la humanidad que hemos recibido en herencia”.

BIBLIOGRAFÍA

Pierre Grimal. Diccionario de Mitología Griega y Romana. Paidós.

museodelprado.es

turismoroma.it

es.aleteia.org

William E, Wallace. Miguel Ángel. Obra completa. Electa.

maitearte.wordpress.com